

Oaxaca: ¿Qué sigue? Seguir

DAVID VENEGAS REYES :: 27/07/2007

Hoy en Oaxaca el circo electoral de tres pistas en donde se asientan los tres principales partidos políticos: PRI, PAN y PRD, con sus innumerables partidos satélites, aparentan ser diferentes pero observamos que los payasos y magos se intercambian

La lucha liberadora y pacífica de los pueblos de Oaxaca sigue adelante, contra todo pronóstico y deseo de aquellos poderosos como Vicente Fox, Felipe Calderón, Carlos Abascal y la clase que representan. Que aconsejaron y orquestaron un baño de sangre como respuesta a las demandas de justicia y libertad de los oaxaqueños pensando que con esta represión brutal, se volvería a la paz y normalidad que para los de arriba significan el temor, la violencia, el despojo y la muerte de los de abajo.

En lugar de esto el movimiento de los pueblos de Oaxaca no sucumbió, más bien adquirió madurez y experiencia en el ejercicio de las socavadas libertades para manifestar en público el rechazo al sistema de explotación, miseria y muerte. Ejerciendo de manera cuidadosa en extremo las formas tradicionales de la lucha pacífica, como son las megamarchas en la ciudad capital; pero también creando, algunas veces, aprendiendo otras veces, nuevas formas o caminos para llegar al mismo lugar común de libertad y de justicia para todos y todas.

Sin embargo, el 16 de julio nuevamente el gobierno represor de Ulises Ruiz, con una violencia y saña que no puede corresponder sino al odio que este individuo guarda contra el pueblo que pretende gobernar, reprimió brutalmente a una marcha pacífica que demandaba la realización de la Guelaguetza popular en el auditorio Guelaguetza.

Esta represión, con la dolorosa consecuencia de torturadas y torturados y encancelados y encarcelados, viene a intentar frenar el fortalecimiento del movimiento social que se viene dando y que se observa en las movilizaciones de cientos de miles de personas con nombre y rostro, que no de masas, que ocurren en la capital y en el plantón magisterial y popular en el corazón de la ciudad. Pero sobre todo como un intento gubernamental de evitar que el movimiento tome nuevos caminos e iniciativas que aunque discretos y pacíficos, confrontan directa y frontalmente al sistema económico y político en que el gobierno criminal de Ulises Ruiz se sustenta.

Así, los y las oaxaqueñas y oaxaqueños que siguen asistiendo en las concentraciones y marchas de miles de personas, también enfrentan cotidianamente con las iniciativas de desobediencia, boicot y resistencia a proyectos y obras públicas del gobierno y el capital. A las bases mismas del sistema capitalista rapaz y depredador y socavan exitosamente el origen y la fuente del poder político y económico que tanto daño hace a nuestros pueblos.

Si hay alguna duda de esto sólo pregunte a los otrora orgullosos empresarios locales y transnacionales del centro histórico que el año pasado respaldaron a Ulises Ruiz en el uso indiscriminado de la violencia para contener el ímpetu de lucha de los pueblos de Oaxaca. Y

que hoy aseguran lastimeramente, que les da lo mismo si se utiliza o no a los cuerpos represivos para lograr la realización de la Guelaguetza comercial, pues ellos de todas formas ya no podrán hacer negocio. “El derramamiento de sangre sin negocio no se justifica” dirían ellos.

Ejemplos de estas prácticas de resistencia son muchos y se reportan por toda la extensa e inconmensurablemente bella y rica tierra oaxaqueña. El resultado, que los tentáculos del capitalismo y su fase más aguda, el imperialismo en Oaxaca, han sido dañados severamente, incapaces ya no de crecer sino de permanecer, inician su retirada que se observa en el exodo de empresas y capitales a otras tierras en donde practicar su rapiña. Es que en Oaxaca, Ulises Ruiz, con todo su aparato represor, no es capaz de garantizarles la vuelta a la bacanal del dinero y explotación que el capitalismo demanda para subsistir. Celebramos esto.

Ante estas formas de resistencia y lucha que las personas y comunidades y pueblos de Oaxaca están practicando, de manera creativa, pacífica, valiente y autónoma, sin esperar convocatoria o dirigencia del consejo estatal de la APPO o de la dirigencia magisterial, no hay forma de cooptación o negación con líderes que puedan detenerlos. Es por ello que la represión del 16 de julio estuvo orientada a la tortura y encarcelamiento a las y los maestros de base y del pueblo de abajo y de los grupos organizados que mantienen una posición cercana a los pueblos y lejana al gobierno. A aquellas que se revelan ante el gobierno y aun ante los órganos de dirigencia reales o ficticios del movimiento, cuando estos toman decisiones autoritarias que no corresponden al sentir de las mayorías.

El resultado es que los más de 40 detenidos ese fatídico día, y aun cuando conocidos dirigentes de organizaciones políticas como Gustavo Adolfo López Ortega del FPR, fueron vistos en primera línea alentando el enfrentamiento entre los y las jóvenes y maestros que marchaban, convocando este individuo a imaginarios bazukeros y escuderos contra los muy reales y bien equipados policías antimotines. Ninguno de ellos fue detenido y los miembros de esa organización que fueron detenidos el día siguiente como Dolores Judith Méndez Ramírez o Juan Velásquez Cruz, fueron liberados rápidamente. Muy diferente suerte corrieron los compañeros y compañeras que permanecen en la penitenciaría de Tlacolula, entre ellas dos compañeras, mujeres, estudiantes, que forman parte de VOCAL, las cuales a parte de ser torturadas siguen, al igual que los demás presos y presas, acusados y acusadas del incendio de vehículos ocurridos ese día, cuando fueron detenidas muy lejos del lugar de los hechos.

Esta brutal represión derrumba estrepitosamente la débil ilusión de paz y tranquilidad que Ulises Ruiz, con la ayuda económica desmesurada del gobierno de Felipe Calderón, se ha empeñado en construir en las pantallas de televisión y otros medios de comunicación. Que significa cubrir con una cortina de humo la grave situación de autoritarismo, represión e injusticia que sigue prevaleciendo en Oaxaca. La paz y la tranquilidad tan necesaria para los buenos negocios sólo existe en las pantallas de televisión, por lo tanto, sólo ahí ocurren exitosas Guelaguetzas comerciales.

Pues mientras la gran marcha pacífica y creativa de los y las maestras y maestros valientes y combativos de Oaxaca y el resto de los de nuestra tierra que hicieron el día 23 de julio se

llevaba a cabo acá abajo, allá arriba se realizaba una particularmente envilecida Guelaguetza comercial. Que además de ser un occidentalizado espectáculo coreográfico y hecho a modo para colmar las expectativas de disfrute exótico de turistas extranjeros, ahora se agregó el hecho de que el gobierno de Ulises Ruiz en su obsesividad enfermiza de mostrar en los medios de comunicación una realidad que no existe, lleno el auditorio de burócratas y acarreados obligados a presenciar con su jefe el espectáculo que según su reducida noción de la gobernabilidad, sería un triunfo político.

La lluvia vino a hacer evidente, ante quienes tengan ojos para ver, que detrás de la lamentable uniformidad de sombreros e impermeables de idéntica índole usados por los y las asistentes a la Guelaguetza comercial y los miles de policías que los custodiaban, se evidencia el autoritarismo por un lado y la debilidad política de un gobierno que no solo está abiertamente repudiado por el pueblo de abajo, sino que entre la misma clase que forma el poder económico al que por doctrina neoliberal se debe, no tiene ya respaldo pues ellos mismos están siendo afectados en el único valor del que se compone la corrompida moral capitalista, el valor del dinero.

Este nuevo golpe represivo del gobierno contra el movimiento de los pueblos de Oaxaca necesita, de todos y todas, el mantener la movilización pacífica, contundente y creativa para exigir la libertad de lxs presxs políticxs y de conciencia que vienen a sumarse a los que aun permanecemos en las cárceles de Oaxaca y el país. Mientras ustedes allá afuera sigan en esta lucha, no habrá poder, por más represor y corrupto que sea, que logre doblegar la altísima moral de lucha que reside en nuestros espíritus. Y que a la par de las movilizaciones, se sigan y empiecen más iniciativas de resistencia y lucha personal y comunitaria que, repartidos por toda nuestra tierra oaxaqueña, impidan el saqueo, imposición y discriminación que el poder económico del capitalismo exige como cuotas de sangre para el sostenimiento del gobierno de ulises Ruíz y de todo gobierno.

Basta ya de tanta injusticia, los pueblos de Oaxaca y México no estamos dispuestos a seguir existiendo a contrapelo y en permanente resistencia contra los intereses del poder político y económico. Antes bien, la liberación de las mentes ha comenzado en Oaxaca y para ello no es necesario ni deseable el esperar a que llegue el gobierno, un hombre o partido político con buenas intenciones para lograrlo. La experiencia nacional ha mostrado que cuando las esperanzas de los pueblos se depositan en candidatos y gobernantes de cualquier partido, siempre resultan defraudados, engañados y con una desmoralización tan grande que deja al espíritu decrepito y sin aliento para seguir buscando caminos para lograr justicia y libertad para todos y todas.

Hoy en Oaxaca el circo electoral de tres pistas en donde se asientan los tres principales partidos políticos: PRI, PAN y PRD, con sus innumerables partidos satélites, hace frenéticas promesas de magia y prestidigitación, aparentan ser diferentes pero observamos que los payasos y magos se intercambian indiscriminadamente entre las pistas, solo es necesario cambiarse el color de sus ropajes entre rojo, azul y amarillo.

Al final, nos damos cuenta que la magia es la misma, reproducen miseria en cantidades indignantes, tienen la magia para cambiar el significado de las palabras y en donde dicen “verdad es mentira”, “guerra es paz”, “dignidad es envilecimiento”. Esto es Oaxaca y en los

corazones de sus hijos se guarda antigua una certeza, muchas veces ignorada pero que hoy vuelve a cobrar fuerza, la certeza de que otro mundo es posible, un mundo, un México y una tierra oaxaqueña donde quepan todos los mundos.

David Venegas Reyes "Alebrije"

Preso político oaxaqueño

VOCAL

https://www.lahaine.org/mundo.php/oaxaca_ique_sigue_seguir